



# Por pingorotas berruecos

Nº 1  
JUNIO DE 2021

AULA DE EDUCACIÓN  
PARA ADULTOS  
BERMILLO DE SAYAGO



**CURSO 2020/2021**

**BERMILLO**

**FERMOSELLE**

**TORREGAMONES**

**FRESNO**

**VIÑUELA**



## EDITORIAL

*“Arribes de Fermoselle,  
por pingorotas berruecos,  
temblando el Tormes acuesta  
en tu cauce sus ensueños”.*

Con estos versos hacía referencia Miguel de Unamuno a la comarca de Sayago en su poema “Durium, Duero y Douro”, de ahí el aparentemente extraño nombre de esta revista. Y sí, reconozco que, aún siendo maestro, he tenido que buscar en el diccionario qué significan esas dos palabrejas. Porque los maestros no lo sabemos todo, como mucha gente cree, pero tenemos curiosidad y eso ayuda bastante.

Resulta que la “pingorota” es la parte más alta y aguda de una montaña o lugar elevado; mientras que un berrueco es una de esas piedras grandes de granito que tanto abundan por el campo. Estos dos simples términos sirvieron al famoso escritor para transmitir la esencia de las tierras sayaguesas, pero en estas pocas páginas vamos a intentar ir un poco más allá, porque vais a conocer de primera mano a sus gentes a través de los textos escritos por las alumnas del Aula de Adultos de Bermillo de Sayago, a las que desde aquí quiero agradecer que me hayan acogido en sus pueblos durante mi primer curso como tutor del centro. Ha sido un año difícil para todos, pero vosotras habéis hecho que merezca la pena. Gracias.

**Roberto Bartolomé (Maestro-tutor del  
Aula de Adultos de Bermillo de Sayago)**

## ÍNDICE

Editorial .....	2
El aula de Bermillo .....	3
Mi propia historia .....	4
La Noche de Reyes .....	5
Carta desde el pueblo de las mil bodegas .....	6
El Arcón .....	7
El amor de Don Raposo ....--.....	8
¡Qué cambio en Sayago! ....--.....	10
Cantares y refranes de Fermoselle .....	13

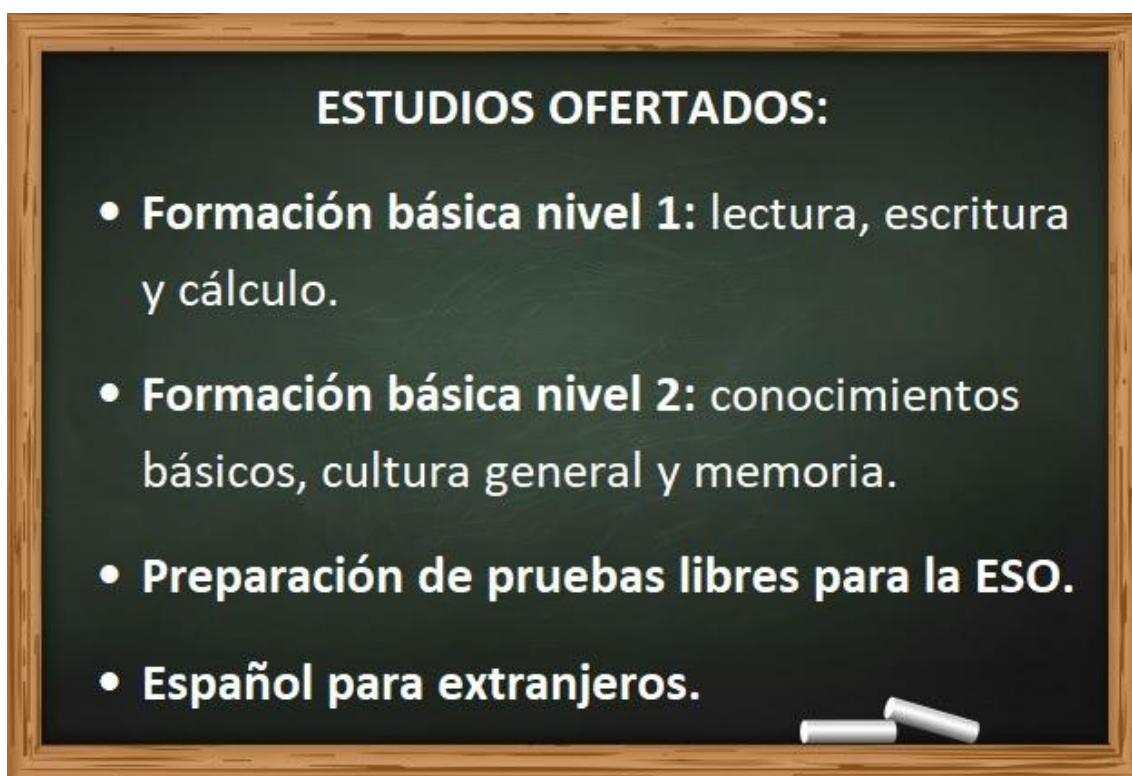




## **EL AULA DE ADULTOS DE BERMILLO DE SAYAGO**

El Aula de Adultos de Bermillo de Sayago es un centro de educación para personas adultas que, junto con el Aula de Alcañices, forma parte del Centro de Adultos Viriato de Zamora. La función de estas aulas comarcales, con un solo maestro en cada una, es llevar a las gentes de los pueblos de sus alrededores los conocimientos básicos que, o bien no pudieron aprender en sus años de escuela, o bien quieren recordar mientras pasan un buen rato rodeados de amigos y ejercitan la mente.

Este curso, debido a la pandemia, en el Aula de Bermillo hemos tenido menos actividad que en años anteriores, contando solo con grupos en Bermillo, Fermoselle, Torregamones, Fresno y Viñuela. El año que viene esperamos ampliar fronteras... ¡con tu participación!



Si esta revista despierta tu interés por apuntarte a nuestras clases, no lo dudes y ponte en contacto con el aula a partir de septiembre.

**¡Nunca es tarde para aprender ni para divertirse!**



## LA NOCHE DE REYES

Casi todos mis recuerdos infantiles son felices, o al menos alegres, pero hay un recuerdo que los supera a todos y es el de la noche del 5 de enero, es decir, la noche en la que los Reyes Magos venían a nuestras casas.

Yo nací en el año 1943, después de la Guerra Civil que desgraciadamente sufrimos en España, y recuerdo que aquellas noches eran maravillosas. Nos pasábamos el día preparándonos: primero limpiábamos con esmero los únicos zapatos que teníamos con betún y un cepillo (¡quedaban como nuevos!); luego limpiábamos muy bien la ventana en la que los poníamos, que tenía que ser una ventana que diera a la calle para facilitar la llegada a los Reyes.

Ya de noche, en mi casa teníamos una cena “especial”. Como ya teníamos la matanza del cerdo hecha, mi madre hacía muchas patatas fritas con un huevo frito para cada uno y dos filetes de cerdo adobados (riquísimos). De postre había un trocito de turrón, que venía en un bloque que vendían “los turroneros”, quienes solían venir el 20 de diciembre, día de feria en Bermillo. Mi padre lo cortaba con un cuchillo y un martillo y nosotros lo comíamos felices.

Al terminar la cena, lloviera o nevara salíamos mis hermanos y yo con mi padre a la calle para ver la “nube blanca” en la que los Reyes Magos llegaban, ¡¡y la veíamos!! Luego, muy contentos y nerviosos nos íbamos a la cama, donde nos hacíamos los dormidos hasta que al final nos dormíamos de verdad.



A la mañana siguiente, ¡qué emoción! Nuestros regalos, casi siempre muy pequeños, podían ser un cabás para ir a la escuela, una pelota, dos naranjas y, si había suerte, algún caramelo. No recuerdo haber sido tan feliz nunca, aunque eso sí, también disfruté mucho con los días de Reyes de mis dos hijos.

*Toñina Hernández (Bermillo)*

## **CARTA DESDE EL PUEBLO DE LAS MIL BODEGAS**

La verdad, no sé cómo empezar este relato porque nunca antes lo he hecho, tampoco soy escritora ni nada que se le parezca. Me llamo Marina Rodríguez. Solo tengo tres hijos, cinco nietos y una bisnieta que hace cinco años este mes. Como imaginaréis, ya tengo bastantes años. Nací en Zamora, pero por destinos de la vida, después de recorrer distintos lugares debido al trabajo de mi marido, que es de Fermoselle, creo que terminaré mis días aquí.

Estoy a gusto y feliz (entre comillas). Soy bastante inquieta y me apunto a todo: a gimnasia, a los cursos de la Cruz Roja y al aula de mayores, que nos viene tan bien a todos, porque así tenemos buena relación y nos despejamos de las labores cotidianas. El profesor es majísimo y nos ayuda un montón a resolver lo que no sabemos, pues nuestra mente ya no es la misma que cuando teníamos quince años.

Fermoselle es un pueblo muy bonito. Tenemos casi de todo, no podemos quejarnos. Vienen muchos turistas a ver las bodegas, de hecho nos llaman “el pueblo de las mil bodegas” y es verdad que las hay, además de varias casas rurales donde alojarse y buen clima. Tenemos, en mi opinión, un buen alcalde, aunque yo he estado contenta con todos los que hemos tenido desde que estoy aquí, pero hay gustos para todos.

Para despedirme de este “testamento” pido que sigamos mejorando en la pandemia y que después de tanto sufrimiento entre tantas familias que han perdido a alguno de sus miembros, tengamos una alegría.

¡Un saludo a todos los que sean mi escrito!

***Marina Rodríguez (Fermoselle)***





## EL ARCÓN

Me gustaría recomendar a todo el mundo el programa “El Arcón”, presentado por Javier Pérez Andrés, que se emite en La 7 de Televisión Castilla y León.

Este bonito programa se encarga de mostrarnos toda la belleza del patrimonio histórico-artístico que tenemos en la comunidad y que en ocasiones yo no conocía, ya sean ríos, catedrales, museos, etc.



Algunos de los monumentos que nos han dado a conocer en “El Arcón” han sido las catedrales de Santa María de Regla en León, la Catedral de Burgos, la Basílica de San Isidoro en

León y la Colegiata de Santa María la Mayor en Valladolid. También hemos visto el románico en Astorga, el Palacio Episcopal de Zamora o la iglesia de Santo Domingo en Soria.

Castilla y León tiene un patrimonio precioso y, quien no pueda visitar todos estos maravillosos lugares en persona, al menos puede verlos desde casa gracias al programa, ya sea en la televisión o desde su página web (<https://www.cyltv.es/programa/el-arcon>)

¡Gracias a todo el equipo de “El Arcón” por dar a conocer tanta belleza!

**Ángela Labrador (Fermoselle)**



## **EL AMOR DE DON RAPOSO**

Un día del mes de noviembre iba un campesino jubilado a dar una vuelta por el campo. Pasó por la huerta, en la que había obtenido una hermosa cosecha de pimientos, tomates, calabacines y toda clase de hortalizas. Como ya estaba todo recogido, no era necesario sacar agua del pozo, pero aún así nuestro amigo se asomó para ver el agua que tenía.



Con gran asombro vio un bicho flotando en el agua. Cuando pudo sacarlo, reconoció a una hermosa raposa (o zorra) que, al saltar la pared contigua, cayó dentro del pozo, del que no pudo salir con vida. El campesino la retiró a un torcal apartado del camino, para que oliera lo menos posible a los caminantes.

Pasados unos días, fue nuestro hombre a tapar el pozo con un tablero para que no volviera a ocurrir otra avería como la anterior. ¡Cuál no sería su

sorpresa cuando descubrió que, dentro del pozo, estaba otra vez la raposa muerta! El campesino pensó que alguien la habría tirado por hacerle alguna burla. Todo cabreado, volvió a casa a contárselo a su esposa. Volvieron los dos al huerto y sacaron al animal del pozo, comprobando así que este ejemplar era macho, cuando la primera era hembra.



Entonces comprendieron la razón de la tragedia. El raposo, buscando a su compañera, guiado por el instinto y las huellas, acertó a saltar la pared por el mismo sitio, cayendo dentro del pozo al igual que su amor. Los hortelanos, al comprender los motivos de tan trágica muerte, decidieron cavar un hoyo bien profundo en el que enterraron a los dos raposos para que nada pudiera separarlos nunca.

Comentando el caso con algunos vecinos, dijeron que hacía varias noches que escuchaban lamentos extraños al volver de guardar el ganado. La conclusión que sacaron fue que el pobre raposo se pasaba las noches llorando su dolor y su triste soledad. Y es que también los animales tienen su corazoncito para morir por amor.



***Texto: Ignacia Luengo (Torregamones)***

***Fotos: Adela Barrios (Torregamones)***

## ¡QUÉ CAMBIO EN SAYAGO!

La comarca de Sayago se encuentra situada al suroeste de la provincia de Zamora. La mayor parte de sus gentes viven de la agricultura y la ganadería, aunque las tierras de labor son pobres y hay muchas peñas.



Creo que fue por los años sesenta cuando emigró mucha gente a las tierras del norte de España. En esos años empezaron a llegar las primeras máquinas para segar, las llamaban garbilladoras y no tenían motor, sino que con unas aspas recogían las mieses hacia un cajón, donde se iba acumulando. Cuando se accionaba la palanca de descarga se quedaba todo en un montón. ¡Qué cambio! De estar todo el día doblado segando con la hoz a que lo haga la máquina y lo deje ya todo junto. La gente

empezaba a notar el progreso. Después llegó otra máquina con motor que hacía lo mismo y, más tarde, los tractores, que al principio eran pequeños, pero ya se adelantaba mucho con ellos, dejando de utilizar a los animales para realizar las labores del campo. También llegó la cosechadora, que lo hacía todo a la vez: segaba, trillaba y encima limpiaba, ¡qué adelanto! En estos días se cosecha muy poco y la mayor parte de los sembrados se siegan para forrajes, algunos incluso los ensilan en verde.

Con el ganado ha pasado lo mismo. Tenemos dos razas autóctonas: la oveja churra y la vaca sayaguesa. Las ovejas siempre estaban en el campo y con

eso se mantenían. Si nevaba, se les llevaba un poco de hierba seca o paja, pocas veces pienso. Los corderos se criaban despacio, eran los encargados de aprovechar las rastrojeras, con lo que engordaban para venderse al final del verano.

A las vacas siempre se las llevaba a las cuadras para amamantar a los terneros y allí dormían. Cuando hacía buen tiempo, las llevaban a dormir a algún cortino cercano. En este caso el cambio llegó con las vacas lecheras o las mixtas, ya que la gente vio que eran más rentables y ya apenas utilizaban a las sayaguesas solo para arar, trillar o tirar de carros; ya que para eso eran animales muy fuertes.

Todo lo bueno tiene su parte menos buena, y es que a las vacas lecheras había que ordeñarlas a mano, por la mañana y por la noche. Esto era un trabajo duro que se traducía en dolor de muñecas. Los más adelantados pronto se hicieron con una máquina que, aunque solo permitía ordeñar a una vaca, era un gran avance.

Las vacas autóctonas casi desaparecieron. Los que no querían lecheras, las cambiaron por vacas de carne. Hace unos años las lecheras dejaron de ser rentables y, en estos pueblos de la frontera con Portugal, ya no quedan. Ahora las vacas que quedan son todas de carne u otras razas; los pocos que las tienen, tienen muchas, e incluso dejan a los terneros sueltos con sus madres, aunque hay quien prefiere tenerlos recogidos en las naves, fuera de los pueblos.







Con las ovejas el cambio también fue tremendo, y es que la churra estuvo a punto de perderse, ya que es muy duro para ellas aguantar el frío. La carne de sus corderos, que se engordaban en las cuadras con pienso, es de muy buena calidad y su leche también, pero dan poca cantidad. Se ordeñaban a mano y al final era una actividad rentable, pero muy trabajosa. Por supuesto, también acabó llegando la máquina ordeñadora de ovejas. Las ovejas de hoy apenas salen de las naves y sus crías no pisan la pradera hasta después de haber parido por primera

vez. Con las vacas ha ocurrido lo contrario, ahora siempre están en el campo.

El verano de hoy no tiene nada que ver con el de antes, cuando las únicas fiestas eran el día de San Pedro en Luelmo, el día de Santiago en Fresnadillo, el 15 de agosto en Moralina, San Bartolomé en Argañín y, para finalizar, las verbenas en Villamor de la Ladre el 8 de septiembre. Ahora los chicos tienen verbenas todos los días del verano, si no es en un pueblo, es en otro, porque se pueden desplazar en coche. Nosotros nos juntábamos e íbamos andando, aunque los que tenían bici iban mejor. Después los chicos empezaron a tener motos. Nosotros salíamos al oscurecer y nos decían: “No volváis tarde”. Ahora casi salen a la hora que nosotros nos recogíamos y vuelven de día para irse a dormir. A nosotros ese día después de la fiesta incluso nos hacían levantar antes, diciéndonos aquello de que “el que vale para fiesta, también vale para lo demás”. De nuevo, ¡qué cambio!

Si en los años sesenta nos hubieran dicho que se producirían tantos cambios en la vida de los sayagueses, nos habría parecido imposible.

***Texto y fotos: Dori Garrote (Torregamones)***



## CANTARES Y REFRANES DE FERMOSELLE

No queremos Plaza Vieja  
ni tampoco Palombrera.  
Que queremos la Colomba  
que es la que tiene la fuerza.

Cuando baja la Colomba,  
unida en un batallón,  
gritan los mozos del pueblo  
que arriba la diversión.

Y Ataulfo está a la vista,  
por si no estamos cabales,  
se derrumba el mostrador  
y le tiemblan los cristales.

Si el amor que puse en ti  
lo hubiese puesto en un burro  
hubiese andado a caballo  
y hubiera corrido mundo.

Mira si he corrido mundo  
que he estado en San Sebastián  
he pasado por las Carbas  
a dormir a Cibanal.

“Agua y luna, tiempo de aceitunas”.

“Por Santa Catalina, todo el aceite tiene la oliva”.

“Aguas por San Juan, quitan vino, aceite y pan”.

“Si quieres llegar a viejo, guarda aceite en el pellejo”.

“Casa del padre, viña del abuelo y olivar del bisabuelo”.

“El que coge aceitunas antes de enero, deja el aceite en el madero”.

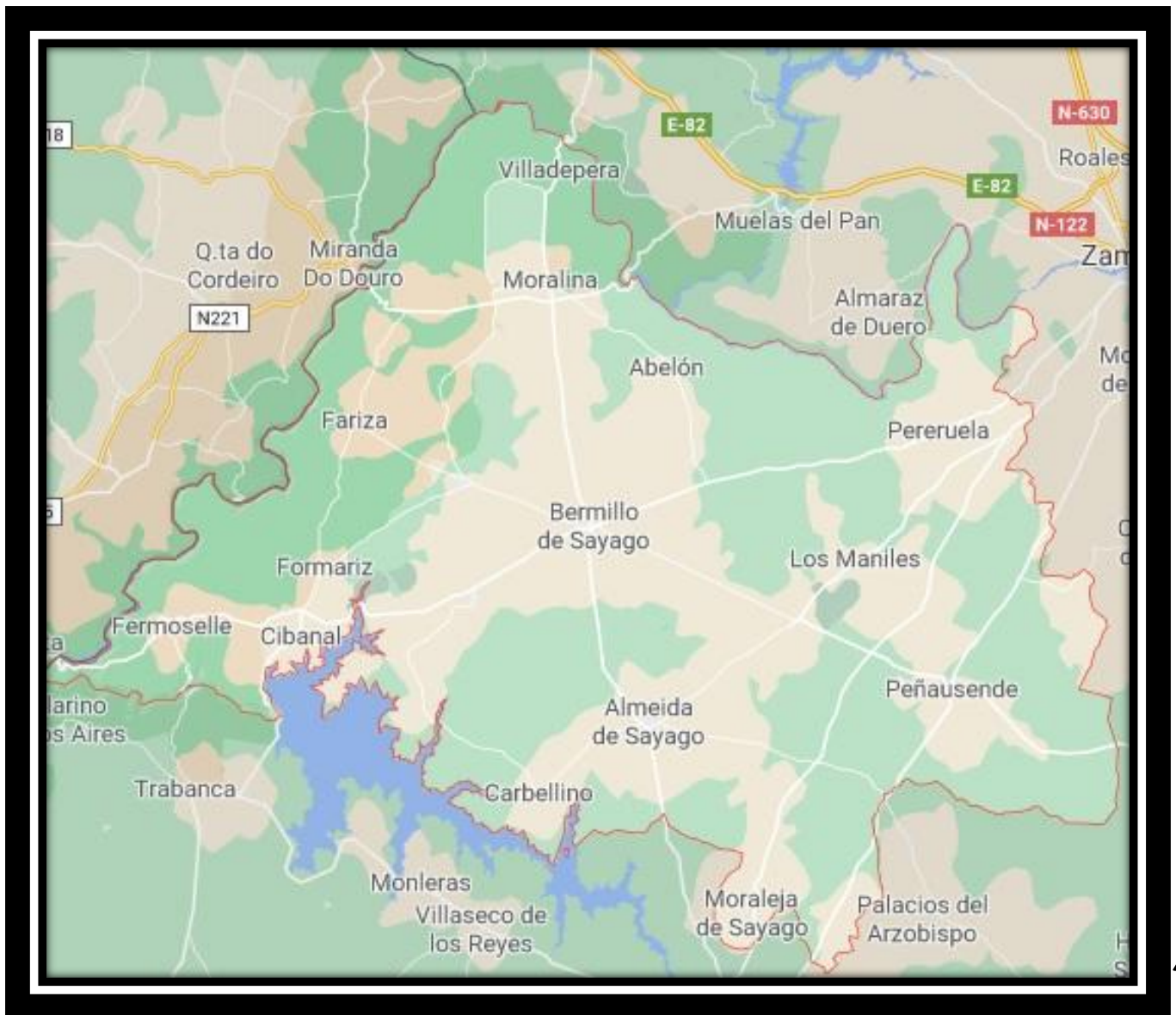
“El remedio de la tía Mariquita, que con aceite todo lo quita”.

“Quien a los propios olivos varea, a su propio caudal apalea”.

“Aceituna, una por San Juan y ciento en Navidad”.



*Recopilación de Aurora Fernández (Fermoselle)*



# SAYAGO

"Poco se gana filando,  
pero menos folgando".

**AULA DE EDUCACIÓN  
PARA ADULTOS  
BERMILLO DE SAYAGO**